

SEMINARIO CLINICO 2016: El cuerpo en la enseñanza de Lacan

Eje 2: El cuerpo simbólico

Tema: El cuerpo mortificado por el significante

Clase: 4. Fecha: 23-04 -16



CUANDO LA PALABRA AFECTA AL CUERPO VIVIENTE. Maximiliano Alesanco (Docente Cid Salta)-
Fiorella Garneró (colaboradora docente Cid Salta)

La clase que nos convoca ha sido desarrollada siguiendo el segundo eje teórico del cuerpo en su estatuto simbólico y se titula “Cuando la palabra afecta al cuerpo viviente”.

Maximiliano toma la palabra para señalar la importancia de volver a encontrarse con los textos del psicoanálisis luego de un recorrido, lo que evidencia una doble tensión en esta relectura y la posibilidad de ir más allá del texto.

Fiorella sitúa dos ejes:

1. Los antecedentes a la idea de cuerpo en psicoanálisis, tomando las referencias de las diversas disciplinas tales como la psiquiatría, la medicina y la filosofía como la versión mecanicista de Descartes y la versión platónica del cuerpo como tumba, como captura del alma.
2. La relevancia que Freud otorga al cuerpo al ubicarlo, junto con las representaciones mentales como fuente de padecimiento neurótico, pero también como sede de una extraña satisfacción.

Maximiliano continúa con algunas referencias al “Discurso a Roma de 1953” en Otros Escritos. Refiere que la importancia de dicho discurso reside en el deseo de Lacan de volver a instaurar la relación palabra-cuerpo, es decir, el cuerpo como la afección del significante sobre lo real del organismo. Posteriormente realiza un recorrido en relación al contexto del psicoanálisis y las diversas instituciones, con uniones, tensiones y escansiones desde 1926 a 1953. Ubica dentro del estructuralismo, un primer estatuto simbólico de Lacan en 1953 tomado por la antropología de Lévi-Strauss y un segundo estatuto de lo simbólico en 1957 influenciado por las teorías de

Jacobson y De Saussure. Cierra su clase con el caso clínico de una paciente que lleva cinco años de análisis.

Reseña: Candela Yarade

SEMINARIO CLINICO 2016: El cuerpo en la enseñanza de Lacan

Eje 2: El cuerpo simbólico

Clase: 5. Fecha: 14-05-16



“La captura del cuerpo por el significante” Antonio Gutiérrez (docente Cid Salta) Ana Rosa Cóncaro (Docente del Cid Salta)

Antonio Gutiérrez inicia la clase destacando el esfuerzo que realiza Lacan en este momento de la enseñanza para ver de qué manera el lenguaje captura al ser vivo y como de ahí deviene un sujeto. Se va a servir de la lingüística, tomando a Saussure y Jakobson quienes encuentran la clave de la lingüística bebiendo las aguas de los **estoicos**.

Su clase estuvo centrada en el estoicismo antiguo y el pensamiento que tienen de los incorpóreos, entendiendo que lo incorpóreo no es la causa de los seres, sino los EFECTOS, que los estoicos llaman atributos. El atributo siempre se expresa por un verbo, lo que quiere decir que no es un ser sino lo que se dice ser, una manera de ser, esa nueva manera de ser, no es ni activa ni pasiva es simplemente un resultado, un efecto que no se clasifica.

Lacan se va a servir del estoicismo para decir que el significado es solo un efecto, una consecuencia, “lo existente es la red significativa porque hay una materia fónica articulada”, y el significado fluye – subsiste y es ahí donde va a devenir el cuerpo... de la intervención del lenguaje en la carne.

Ana Rosa Cóncaro toma tres términos: la *significantización*, la *significación* y lo *significable* que nos permite entender la cuestión del cuerpo como una mutación o elevación de lo imaginario a lo simbólico dando cuenta de un dominio del Significante sobre el significado y la forma como se articulen producirán distintos efectos de significación.

También hace referencia a que “hay un significante que falta”, refiriéndose al momento en que Lacan lo toma vía el fantasma y no a la “falta en ser”, ese objeto que se escapa es lo que no entra en la ley del padre. Hay un goce que es mortificado por la experiencia del significante. Desarrolla el

escrito la "Significación del falo", donde y desde el comienzo Lacan despliega el concepto de castración y de falo como operador y condensador de goce.

Siempre que hablamos pedimos- demandamos-en este pasar por el otro, es donde el organismo humano queda desierto de goce por efecto del lenguaje "desertificado". El significante tiene un efecto paradójico, por un lado separa al cuerpo del goce, pero por otro lado el significante produce un efecto que es goce "no hay cuerpo sin goce".

Reseña: Elba Lauc

SEMINARIO CLINICO 2016: El cuerpo en la enseñanza de Lacan

EJE 2: EL CUERPO SIMBÓLICO

Temas: Cuerpo Monumento. Cuerpo Blasón.

Clase: 6. Fecha: 22/07/16



CUERPO A CUERPO. EL ORDEN SIMBÓLICO Y LA PRACTICA ANALÍTICA. Daniel Millas. (AME de la EOL y AMP)

Daniel Millas refiere al inicio la intención de utilizar el concepto de “atribución subjetiva” de Jacques Lacan para realizar un recorrido por su enseñanza y explorar aspectos relacionados al cuerpo. Indica que “atribución” es trabajado en su escrito “De una cuestión preliminar...” en relación a las psicosis y despliega el análisis del caso “Marrana”. Plantea dos momentos lógicos, el primero: “vengo del fiambrero” como una idea de significación suspendida que deja al sujeto en cierta perplejidad y luego “marrana”, la voz puesta afuera, permitiéndole ordenar algo del desorden subjetivo. La alucinación verbal le permitiría la atribución subjetiva de “vengo del fiambrero” como algo que le pertenece al sujeto, frente a la voz que será experimentada como algo que no le pertenece.

Esta lectura del caso nos permite pensar la “alucinación” como suplencia y no como lo que provocaría el caos subjetivo del psicótico, ya que permitiría cierto ordenamiento. El recorrido lo lleva luego al seminario XI donde nos recuerda lo que Lacan plantea de las tesis de M. Ponty y Sartre, hasta llegar a la “última enseñanza” donde Lacan vuelve sobre el tema de la alucinación verbal. Finaliza su clase con una cita de “Radiofonía”, donde el “cuerpo simbólico permite que el cuerpo ahí se incorpore”, es decir, que el lenguaje permite otorgarle un cuerpo al sujeto como un atributo y con la referencia a los estoicos quienes pudieron captar que para que el cuerpo exista es necesario un vacío previo. Lo corpóreo requiere de lo incorpóreo para su inscripción.

A la mañana siguiente nos reunimos en el Hospital de Salud Mental local para una presentación de enfermos con un paciente que nos enseña sobre los modos particulares en que este sujeto se las ha arreglado frente al desorden subjetivo que experimentó a lo largo de su vida. La creencia del sujeto en sus “dones de vidente” le sirve como un arreglo “rengo”, que falla ante la voz de Dios, voz “interior”, como lo dice, que lo lleva a pasajes al acto “criminales”.

Reseña: Maximiliano Alesanco